

Venid a mi
los que estáis
cansados y agobiados
y yo os aliviaré

(Mt 11, 28)



PARROQUIA
DE SANTO DOMINGO
DE LA CALZADA
Y LA INMACULADA

TE DAMOS LA BIENVENIDA
A LA ORACIÓN DE MISERICORDIA

EN ESTA ORACIÓN NOS ENCONTRAMOS CON DIOS VIVO.

Nuestro Dios no es un Dios estático, que se ha quedado en las alturas del cielo esperando a que nosotros lo merezcamos, sino que ha tomado la iniciativa.

“Él nos amó primero” (1 Jn 4, 19) y se ha hecho hombre. Ha nacido, muerto y resucitado, y se ha quedado para siempre con nosotros “hasta el fin del mundo” (Mt 28, 20).

Está “a la puerta y llama” (Ap 3, 20), llama a tu corazón, como un mendigo. Sólo tienes que abrirle y dejarle entrar para que te dé su amor infinito. Porque el Señor te ama y le importa todo de ti. Te conoce por tu nombre, conoce tus debilidades y sabe que no somos perfectos. No te puede querer más, ni te puede querer menos, nos quiere tal y como somos.

No tengas miedo de abrirle tu corazón. Es el único que te va a llenar de paz y alegría.

Si quieres podemos rezar por ti. Hay un equipo de acogida que está identificado con camisetas negras en las que está escrito “¿que puedo hacer por ti?”. Coméntales que quieres recibir oración y ellos van a llevarte hacia los equipos de intercesión cuando sea el momento.

Te agradecemos tu paciencia.

Mientras estás esperando te animamos a que empieces a rezar. Ponte en presencia de Dios, abre tu corazón y deja que Dios te toque. Eres único e irremplazable, él te ha creado, está deseando estar contigo, que le dejes actuar. Él sabe lo que necesitas pero le gusta que se lo pidas (cfr. Mt 7, 7). Quiere comunicarte y mostrarte cómo te ama.

Dios no quiere el sufrimiento, aunque a veces no lo entendamos. El mal no forma parte de nuestra identidad, Dios no nos creó así. Quiere que las personas sean libres para amarle y para ello nos da la libertad de elegir.

Esta oración es una manera de pedirle que actúe en nuestras vidas porque le necesitamos. Está deseando que se lo pidamos en fe y con sencillez “porque el que pide recibe” (Mt 7, 8). Puede que haya algún obstáculo en tu corazón: duda, temor, indignidad o falta de perdón.

Ponlo también en oración y pídele al Espíritu Santo que te inspire y te guíe. Recuerda que perdonar no es un sentimiento, es una DECISION. ¡Decide perdonar! Pon todos tus sentimientos y decisiones en manos del Señor. Haz silencio en tu corazón y espera...

*- ¿Qué quieres que haga por ti?
- Señor, que vea*

(Mc 10, 51)

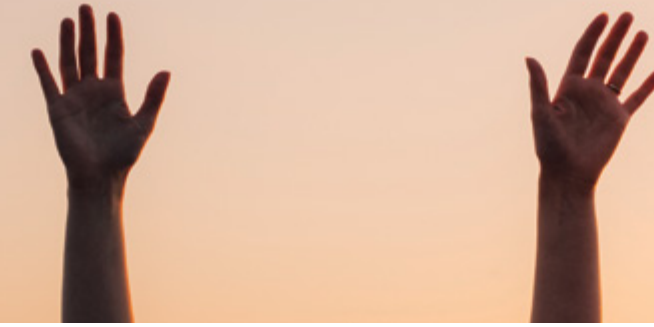
PREPARA TU ALMA, TU MENTE, TU CORAZÓN

1. Pedir a Dios la curación es una oración reconocida por la Iglesia en el documento [“Instrucción sobre las oraciones para obtener de Dios la curación”](#).
2. Justo antes de subir Jesús al cielo dijo: **“A los que crean les acompañarán estos signos [...] impondrán las manos a los enfermos y quedarán curados”** (Mc 16, 17-18).
3. Jesús no reduce a los apóstoles, a santos, sacerdotes, religiosos... el gesto de imponer las manos y orar por los que sufren, sino que es para todos los que crean. **“Orad unos por otros para que os curéis”** (Sant 5, 16). Jesús intercede ante el Padre y nosotros nos unimos a él a través de la fe.
4. Abre tu corazón al poder y a la misericordia de Dios Padre, de Jesús y del Espíritu Santo que habitan en cada uno de nosotros.
5. No hay ninguna técnica en esta oración. Dios es quien actúa y cura con su poder, no nosotros, ni siquiera nuestra oración. Oramos con fe y amor. El modelo de Jesús es la misericordia y compasión. La fuente de la curación es el amor de Dios.
6. El Señor dijo **“donde dos o tres se reúnen en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos”** (Mt 18, 20).
7. Tu oración es la importante. Nosotros únicamente vamos a apoyarte en tu oración con sencillez, intentando ser instrumentos pequeños y dóciles en las manos del Espíritu Santo.
8. Los frutos de la oración son independientes de las sensaciones. Dios responde toda oración hecha con fe y confianza, aunque no veamos los frutos inmediatamente. El mayor signo del Espíritu Santo es la paz

**Orad
unos por otros
para que os curéis**

(Sant 5, 16)

LOS 10 FRUTOS DE LA ORACIÓN DE MISERICORDIA



Jesús diferencia entre curación y milagro. Después de predicar en Nazaret, “no pudo hacer allí ningún milagro, solamente curó a algunos enfermos imponiéndoles las manos” (Mc 6, 5). Un milagro es cuando un suceso no se puede explicar por la razón o la ciencia.

Orar por la curación tiene muchos frutos, no se limita a lo inexplicable racional o científicamente, como se expone a continuación:

1. **Curación física.** Suele ser un proceso que empieza en la oración y puede experimentarse a través de una **mejoría progresiva**. Continuar en casa la alabanza y la acción de gracias, con paciencia y fidelidad, es importante.
2. **Curación inmediata y total.** Puede darse, ten fe.
3. **Experiencia del amor de Jesús.** Muchos han oído decir que Dios es amor pero no lo han vivido. En esta oración se puede sentir por primera vez la realidad de ese amor. Es como si lo que tenemos en la cabeza bajara al corazón.
4. **Anestesia divina.** Los dolores disminuyen o desaparecen.
5. Que el **médico descubra la causa de la enfermedad** y acierte en el tratamiento.
6. **Liberación de un hábito nocivo.** Somos muy débiles y necesitamos al Espíritu Santo para llevar una vida más saludable.

No solo el cuerpo, también el corazón y el alma

(cfr. 1 Ts 5,23)

7. **Visión para organizar mejor la vida y tener así mejor salud.** Ante situaciones de excesivo trabajo, de activismo... podemos tener claro lo que hay que hacer.
8. **Solución de un problema que influye en nuestra salud.** O la gracia de poder llevar el problema con tranquilidad y paz.
9. **Fortalecimiento mental y físico.** El Espíritu Santo derrama el don de fortaleza.
10. **Curación del corazón.** Muchas veces las enfermedades son psicósomáticas y a veces hay que pedir la curación del corazón o interior donde está la causa de la dolencia.

Dios no quiere nada de eso para nosotros, no quiere que llevemos todo eso encima. Por eso, Dios cura el alma, las heridas, la soledad, depresiones, problemas psicológicos, traumas, etc. Dios quiere lo mejor para nosotros, nos quiere sanos, libres, restaurados, viviendo una vida llena de su gracia y su misericordia.

Es importante saber que Dios está muy cerca de los que sufren, él asumió todos nuestros sufrimientos. “Sus heridas nos han curado” (1 Pe 2, 24).

Muchas personas a través del sufrimiento encuentran a Dios.

CARISMAS Y PALABRAS DE CONOCIMIENTO

En la Sagrada Escritura encontramos:

Hay diversidad de dones, pero el Espíritu es el mismo; y diversidad de ministerios, pero el Señor es el mismo; y diversidad de acciones, pero Dios es el mismo, que obra todo en todos.

A cada uno se le concede la manifestación del Espíritu para provecho común: a uno se le concede por el Espíritu palabra de sabiduría, a otro palabra de ciencia según el mismo Espíritu; a uno fe en el mismo Espíritu, a otro don de curaciones en el único Espíritu; a uno poder de obrar milagros, a otro profecía, a otro discernimiento de espíritus; a uno diversidad de lenguas, a otro interpretación de lenguas. Pero todas estas cosas las realiza el mismo y único Espíritu, que las distribuye a cada uno según quiere" (1 Co 12, 4-11).

Concretamente las **palabras de conocimiento o de ciencia** (1 Co 12, 8) son una revelación sobrenatural de hechos relacionados con una persona o situación, que no se adquiere mediante el esfuerzo de la mente natural, sino que las revela el Espíritu de Dios. Tradicionalmente se han llamado inspiraciones o mociones del Espíritu Santo.

Estas pueden percibirse en forma de imagen, de palabra vista u oída en la mente, o de una sensación física. Pueden ser palabras muy específicas o muy generales sobre lo que Dios quiere hacer o está haciendo.

La persona a la que va destinada se sentirá aludida. Le puede servir para aumentar la fe y desbloquear alguna situación.

Pero la **fe se basa en Dios, no en las palabras de conocimiento.**

Es importante recordar:

- No solo los que se sienten aludidos con las palabras de conocimiento se curan.
- Todos los que están presentes en la oración se pueden curar aunque no haya habido ninguna palabra de conocimiento para esa persona.

Y AHORA QUE HAS RECIBIDO ORACIÓN... SIGUE DANDO GRACIAS

*Dad gracias al Señor porque es bueno,
porque es eterna su misericordia*

(Sal 117, 1)

En todas las oraciones hay bendiciones y gracias que se derraman, por lo tanto cuando vuelvas a tu sitio quédate un ratito con el Señor dándole gracias por su inmensa misericordia.

Nunca sabemos cuál va a ser la respuesta del Señor a nuestra oración, **confiamos en sus planes y sus tiempos.** De lo que sí estamos seguros es de que la única oración que se pierde es la que no se hace.

Si has notado que has recibido alguna gracia, curación física total o parcial (el dolor ha disminuido o ha desaparecido) o has recibido curación interior, **alaba al Señor y dale gracias a Dios por lo que ha hecho o ha empezado a hacer en ti.** No somos conscientes de la gran cantidad de gracias que el Señor nos hace, dale gracias por ellas también. Sigue perseverando en la oración.

Uno de los leprosos, al verse curado, se volvió glorificando a Dios a gritos, y fue a postrarse a los pies de Jesús dándole gracias. Jesús dijo: "¿No quedaron limpios los diez? Los otros nueve, ¿dónde están? ¿No ha habido quién volviera a dar gloria a Dios sino este extranjero?" (Lc 17, 15-17).

Si no notas haber recibido curación de forma "sensible" no pasa nada. Esta oración es independiente de las sensaciones. **Lo que ocurre con frecuencia es sentir paz.** Este es un signo del Espíritu Santo.

Es importante seguir perseverando en la oración, pidiendo curación, alabando y dando gracias. Recuerda que esta oración puede ser el principio de una mejoría progresiva o de una curación interior.

TESTIMONIOS

Te invitamos a ver los testimonios en el [canal YOUTUBE de la Parroquia](#).

Y si el Señor ha hecho algo por ti, te invitamos a dar testimonio ya que es importante compartir la alegría y dar esperanza a los que te escuchan. A todos nos ayuda ver la acción de Dios. Si quieres compartir tu testimonio, lo puedes hacer al correo de la parroquia : parsantodomingo@telefonica.net

¿Por qué dar testimonio?

- Porque sin el testimonio de los discípulos de Jesús, y de los primeros cristianos, el cristianismo no se hubiera propagado y llegado hasta ti.
- Porque es una manera de corresponder a la generosidad y a la valentía de esos cristianos, para que las personas que nos escuchan sepan que Jesús vive, porque ¡ha resucitado!
- Porque entra por los sentidos: escuchar y ver a una persona como tú, contando por qué cree o qué obras ha hecho Dios en ella, nos resulta más tangible.
- Porque nos conmueve y nos mueve: si esa persona, con sus circunstancias particulares, ha podido creer, o volver a la fe, o mantenerla, o fortalecerla... ¡yo también puedo!
- Porque está en nuestros orígenes. Jesús fue el primero en dar testimonio. De hecho afirma ante Pilatos: **"Yo para esto nací y para esto vine al mundo, para dar testimonio de la verdad"** (Jn 18, 37).
- Porque nos lo pide Jesús: **"Id al mundo entero y proclamad el Evangelio a toda la creación"** (Mc 16, 15).
- Porque Pedro y Juan también dieron testimonio: **"Porque nosotros no podemos dejar de hablar de lo que hemos visto y oído"** (Hch 4, 20). Si ellos pudieron, ¡tú y yo también podemos!



*Quien ha conocido
a Dios
no puede callar*

SI TIENES TIEMPO... UN POCO DE HISTORIA SOBRE LA CURACIÓN



PARROQUIA SANTO DOMINGO DE LA CALZADA - LA INMACULADA

En el Antiguo Testamento

- Dios le dice a Moisés: “Yo soy el Señor, que os devuelve la salud” (Ex 15, 26).
- Dios cura a Naamán, jefe del ejército del rey de Siria que estaba enfermo de lepra. Dios le curó después de haberse bañado a regañadientes siete veces en el río Jordán., “su piel se volvió como la de un niño y quedó limpio” (2 R 5, 14)

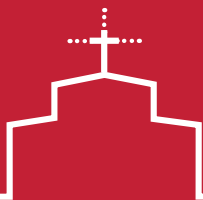
En el Nuevo Testamento

- Jesús inaugura el Reino de Dios en él, mediante el anuncio de la Buena Nueva, el perdón de los pecados, la curación de los enfermos, y la eliminación del mal.
- La curación forma parte del Reino de Dios. El mal y la enfermedad son consecuencia del pecado original. Dios no es el autor del mal.
- El Espíritu Santo es el que nos hace vivir esta dimensión del Reino porque él está en nosotros.
- Los 4 evangelistas testimonian que la principal actividad de Jesús en su vida pública, junto con la predicación del Reino de Dios, fue la liberación de las dolencias y enfermedades. Más del 25% de los evangelios hablan de las curaciones que hacía Jesús.
- San Mateo en el cap. 8 y 9 nos cuenta 9 curaciones. Llama la atención que todos los que acuden a Jesús son curados.
- Jesús envió a los doce apóstoles a que hicieran exactamente lo mismo que él hizo.
- Les dijo: “Id y predicad: *El reino de los cielos está cerca. Curad a los enfermos, resucitad a los muertos, curad a los leprosos, expulsad los demonios*” (Mt 10, 7-8).
- Jesús envió además otro grupo de 72 discípulos para que hicieran lo mismo (cfr. Lc 10, 1-12) y “regresaron llenos de alegría” (Lc 10, 17).

- Jesús tampoco se limitó a los 12 ni a los 72, Jesús esperaba que todos sus discípulos hicieran lo mismo. Dijo: “Id y haced discípulos a todos los pueblos [...] enseñándoles a hacer todo lo que yo os he enseñado a vosotros” (Mt 28, 19-20).
- Justo antes de subir al cielo Jesús dijo: “A los que crean les acompañarán estos signos: [...] impondrán las manos a los enfermos y se curarán” (Mc 16, 17-18).
- Jesús no reduce solo a los apóstoles (o a santos, sacerdotes, religiosos...) el gesto de imponer las manos y de curar sino que dice que es para todos los que tienen fe. Jesús dijo a los que *crean*. Él intercede ante el Padre y nosotros nos unimos a él a través de la fe.
- Y si nos fijamos en los comienzos de la Iglesia, como lo narra el libro de los Hechos de los Apóstoles, vemos que no sólo predicaron sino que hicieron lo que Jesús les pidió (cfr. Hch 3, 1-10).

En la historia de la Iglesia

- Muchos escribieron sobre ello: Cuadrado de Grecia, Justino Mártir, Teófilo de Antioquía, Orígenes, Ireneo, Agustín de Hipona, etc...
- Orígenes, gran teólogo de la Iglesia primitiva, afirmó de los cristianos: “Expulsan a los espíritus malignos, practican muchas curaciones, prevén algunos acontecimientos... el nombre de Jesús puede acabar con las enfermedades”.
- De hecho, la Iglesia pide 2 milagros para canonizar a un santo y estos milagros suelen ser curaciones de enfermedades incurables.
- En la actualidad, en el santuario de Lourdes hay miles de curaciones cada año y 70 milagros documentados por una comisión científica.



Avda. de Guadalix, 35. Ciudad Santo Domingo, 28120 Algete, Madrid

Tel: 91 622 14 93 www.parroquiasantodomingo.org